

Reporte Confidencial

EL SEMANARIO

Fecha 10 al 17 de octubre . N° 153. Director General: Braulio Jatar A. Editorial Reporte Confidencial ®



Un golpe de Estado (calco del francés *coup d'État*) es la toma del poder político, de un modo repentino y violento, por parte de un grupo de poder, vulnerando la legitimidad institucional establecida en un Estado, es decir, las normas legales de sucesión en el poder vigentes con anterioridad. Se distingue de los conceptos de revuelta, motín, rebelión, "putsch", revolución o guerra civil. Usualmente estos términos se utilizan con poca propiedad o con intenciones propagandísticas, y en el transcurso de los hechos y procesos históricos se suelen combinar entre sí.

Atendiendo a la identidad de sus autores, suele presentar dos formas: el golpe de palacio o golpe de estado constitucional, cuando la toma del poder es ejecutada por elementos internos del propio gobierno, incluso de la misma cúspide gubernamental; el golpe militar o pronunciamiento militar, cuando la toma del poder es realizada por miembros de las fuerzas armadas.

Fuente Wikipendia

Reporte Confidencial

EL SEMANARIO

Fecha 10 al 17 de octubre . N° 153. Director General: Braulio Jatar A. Editorial Reporte Confidencial ®

Diferencias y similitudes con otros conceptos emparentados

El concepto de "golpe de Estado" está emparentado con otros conceptos relacionados con trastornos del poder político, como los de revuelta, motín, rebelión, revolución o guerra civil.

Golpe de Estado y revolución. Una revolución, en la Ciencia Política, es un cambio social profundo y relativamente veloz, que usualmente -aunque no necesariamente- implica confrontaciones violentas entre sectores. Una revolución puede combinarse, y suele suceder, con uno o más golpes de Estado, cuando las autoridades legales son desplazadas por medios ilegales, sean estos evidentes o manteniendo una apariencia de legalidad.

Golpe de Estado y guerra civil. Una guerra civil es un enfrentamiento militar generalizado y extendido en el tiempo, entre dos bandos de una misma sociedad. Se diferencia del golpe de Estado, sobre todo, por su duración, ya que el golpe de Estado es repentino y de corta duración (horas, a veces pocos días).

Golpe de Estado, rebelión y motín. Muchas veces los golpes de Estado han tomado la forma de sublevaciones o rebeliones militares. En estos casos deben ser distinguidos del "motín", **ya que éste es una desobediencia colectiva de un grupo de militares frente a sus mandos naturales, que no tiene como fin derrocar al gobierno, ni establecer determinadas políticas o cambios institucionales.**

Golpe de Estado y revueltas. Los trastornos institucionales suelen ir acompañados de revueltas, en parte provocadas intencionalmente y en parte espontáneas, en las cuales muchedumbres ocupan los espacios públicos, desafiando la autoridad de los poderes establecidos, a veces de manera violenta. Las revueltas generan situaciones de caos social, que pueden ser aprovechadas tanto por quienes impulsan los golpes de Estado, como por quienes buscan defender el poder establecido.

Golpe de Estado y putsch. El término alemán "putsch" (textualmente "empujón") tiene un significado muy similar a "golpe de Estado", pero usualmente está referido a intentos fallidos de golpe de Estado

Reporte Confidencial

EL SEMANARIO

Fecha 10 al 17 de octubre . N° 153. Director General: Braulio Jatar A. Editorial Reporte Confidencial ®



Lo acontecido en Ecuador parece más un motín policial, que un golpe de estado propiamente dicho, pero como veremos en nuestro informe y como hemos visto recientemente, lo que no fue exactamente un "coup d'État", pudiere convertirse pronto en eso.

Por lo que más que algunos denunciar un golpe de estado del pasado, parecieran hacerlo anticipadamente, para lo que parece ser lo que viene en el futuro inmediato en Ecuador.

Jorge Altamira en artículo de opinión insertado en Infobae, señala que - una ojeada a la situación de conjunto de Ecuador es suficiente para caracterizar que la sublevación de la Policía forma parte de un contexto de crisis más amplio. Más allá de su demagogia bolivariana y de las repetidas promesas de producir una moneda del Alba, la economía ecuatoriana está dolarizada. Esto significa que Ecuador no tiene otras fuentes de financiación que las que encuentre en el mercado internacional -que solamente halla en China. Y añade - debido a la entrega del agua a las mineras y petroleras, y al ajuste del gasto social, Correa enfrenta desde hace tiempo una oposición popular y la fractura de su bloque parlamentario. De aquí su insistencia en disolver la Asamblea Nacional.

Es decir que la sublevación policial es una manifestación del estallido de las contradicciones insalvables de "la revolución ciudadana" de Correa. Todo el mundo plantea en Ecuador un cambio de régimen (ipero no de la dolarización!) -el que viene del campo militar es, por eso, en última instancia, golpista. Que el imperialismo no explote estas contradicciones para romper el bloque chavista en Sudamérica sería una verdadera anomalía, a! unque quiera llegar a ello, hasta cierto punto, con la connivencia de Correa. Raúl Zibechi, un bolivariano, dice en el periódico uruguayo Brecha (1/10): "No se trata, en rigor, de un golpe de Estado", algo en lo que coincide, del otro lado, M. Shifter, del Diálogo Interamericano (Buenos Aires Herald, 3/10); ambos son incapaces de caracterizar políticamente la asonada, porque reducen el golpe a una definición

Reporte Confidencial

EL SEMANARIO

Fecha 10 al 17 de octubre . N° 153. Director General: Braulio Jatar A. Editorial Reporte Confidencial ®

metafísica.

Que lo ocurrido haya tomado una forma política definida, según algunas opiniones, como consecuencia de la aparición de Correa en el ámbito de la policía, es un asunto circunstancial: si se hubiera recluido en su despacho, podía haber arriesgado una escalada mayor.

De acuerdo con Hernán Ramos, de Clarín (1/10), "la policía ecuatoriana, a través de una larga y silenciosa expansión, se ha diseminado en muchas áreas que no son de su exclusiva competencia: tránsito, aduanas, migración y narcotráfico". Si esto es así, ha pasado a igualar en importancia a las fuerzas armadas. "La entidad policial, prosigue el periodista, tiene fuertes conexiones -financieras, tecnológicas y operativas- con Estados Unidos y se apoyó en sectores de la derecha tradicional... La sublevación policial no es ingenua...; la policía se volvió un actor político. ¿Qué intereses defiende? Las respuestas categóricas... están en algunas embajadas".

En un informe oficial, difundido en octubre de 2008, el ministro de Defensa de Ecuador había denunciado operaciones de captación de la policía y fuerzas armadas por parte de Estados Unidos (Jean-Guy Allard, 1/10). El canciller de Cuba, a su vez, destacó, en un comunicado, que el vocero de Obama había declarado que "sigue de cerca la situación" en lugar de rechazar la acción policial. El enviado especial de Clarín (4/10) señala algo más:

"El viernes, cuando aún no se habían disipados los vahos de pólvora y gases lacrimógenos arrojados por policías y soldados durante las batallas registradas el jueves por la noche (los comandantes de las tres armas) se reunían con el ministro de Defensa para asegurarse que no se les iban a recortar los incentivos económicos como a la policía. Fue una reunión rápida... Salieron con la garantía de que tienen una partida de dinero para seguir pagando los bonos extras por ascensos y condecoraciones (...), las fuerzas armadas están teniendo una gran influencia en el aparato del Estado. Por ejemplo, el Cuerpo de Ingenieros del Ejército se adjudicó obras civiles por 800 millones de dólares (en un presupuesto de obras de 5.000 millones)".

Reporte Confidencial

EL SEMANARIO

Fecha 10 al 17 de octubre . N° 153. Director General: Braulio Jatar A. Editorial Reporte Confidencial ®

O sea que para dominar la asonada policial, Correa tuvo que someterse a una extorsión del ejército, que dejó sin base a los sublevados. En lugar de deshojar la margarita sobre si hubo golpe o no, la crisis dejó en claro una tendencia potencialmente golpista que se conjuró por medio de una negociación con los árbitros militares de la situación.



Esta constatación es suficiente para justificar una movilización contra la sublevación, independiente del gobierno, y la denuncia de la capitulación de Correa frente al alto mando militar. Cualquier otra cosa constituye una pasividad sectaria y una complicidad con la capitulación oficial. Es claro que el desenlace de la crisis ha debilitado al gobierno -no lo contrario, como pretende Correa. La sublevación no ha sido entonces inocua. Lamentablemente, el movimiento popular en Ecuador no intervino en forma práctica en la crisis, o sea que ha salido más debilitado que el gobierno. No ha recogido la experiencia histórica, que enseña que las intervenciones combativas en situaciones de este tipo, independientes de los gobiernos nacionalistas o reformistas, son generalmente una escuela preparatoria de una salida realmente popular. Correa aprovechará esta manifestación de impotencia de las organizaciones populares y, por otro lado, se ha colocado ante la obligación de recostarse en las fuerzas armadas que le sacaron las papas del fuego.

Reporte Confidencial

EL SEMANARIO

Fecha 10 al 17 de octubre . N° 153. Director General: Braulio Jatar A. Editorial Reporte Confidencial ®



Muchos nos abocamos a descifrar si lo ocurrido en Ecuador era un golpe de Estado o un motín policial (Laura Gil / El Tiempo)

¿Fue o no fue intento de golpe? Mientras mirábamos imágenes televisivas de la crisis en Ecuador, periodistas, columnistas y twiteros nos abocamos a descifrar si la información daba cuenta de un golpe de Estado o de un motín policial.

Los gobiernos latinoamericanos no se distrajeron con este debate. En cuestión de horas, fue convocada una reunión del Consejo Permanente de la OEA y cinco mandatarios se reunieron en Buenos Aires para respaldar la democracia ecuatoriana. Ese consenso, al más alto nivel político, no reflejó la discusión que estaba teniendo lugar tanto dentro de Ecuador como en el resto de América Latina.

Para algunos, no fue más que una simple protesta social que se agravó debido a la imprudencia de Correa, quien se metió en la boca del lobo para desafiar a los huelguistas armados. Correa no hubiese estado retenido en el hospital, ni tampoco hubiese sido agredido.

Para otros, se trató de un intento de golpe de Estado que puso en peligro la integridad física del Presidente y la de cientos de ecuatorianos. Se recuerda el cierre de los aeropuertos internacionales, la entrada forzada al canal de televisión estatal, las declaraciones de Lucio Gutiérrez llamando a la clausura del Congreso, la existencia de grabaciones que mostraban la intención de atacar al Presidente y los impactos de bala en el carro presidencial. Pero el debate no se centraba solo sobre la confusión en torno

Reporte Confidencial

EL SEMANARIO

Fecha 10 al 17 de octubre . N° 153. Director General: Braulio Jatar A. Editorial Reporte Confidencial ®

a los hechos. También se disentía sobre la definición misma de "golpe de Estado".



No hubo planificación, decían unos, ni intención de reemplazar al gobierno, ni líderes claros. Si un golpe de Estado se entiende como un alzamiento en armas para que uno o varios poderes del Estado no pueda ejercer, replicaban otros, está claro que sí hubo un intento.

Aun sin el disparo de un solo tiro, si Correa hubiese aceptado la modificación de la ley que les quitaba beneficios a los policías bajo el chantaje de las armas, hubiese habido un golpe de Estado, aclaraban otros más.

Lo peor fue que la controversia se planteó como la lectura de un termómetro sobre la gravedad de las circunstancias, que exigía reservar la expresión "golpe de Estado" para casos más serios. El peligro de entender la situación de esta manera está en deslizarse hacia la minimización. Se preguntaba la editorial de El Comercio de Quito: '¿Fue un intento de golpe o solo un motín policial?'

Más sorprendente aún fue la crítica que se desató contra la acción internacional. Carlos Larrátegui argumentó en El Comercio, de Quito, que "la comunidad internacional se dejó utilizar para respaldar políticamente al régimen y de paso sofocar un malestar interno desbordante". La nota de

Reporte Confidencial

EL SEMANARIO

Fecha 10 al 17 de octubre . N° 153. Director General: Braulio Jatar A. Editorial Reporte Confidencial ®

Sebastián Mantilla, titulada 'Ecos de un falso golpe', sostuvo que Correa les tomó el pelo a nacionales y foráneos. Nada menos que Moisés Naím, editor de Foreign Policy, escribió: "(L)os beneficios políticos de sobrevivir a un golpe de Estado generan enormes incentivos para presentar toda protesta violenta como algo más grave".

La Carta Democrática Interamericana alude a la "alteración del orden constitucional que afecte gravemente el orden democrático" para evitar discusiones dilatorias y paralizantes. Pongámonos de acuerdo, entonces, en que sí tuvo lugar una gravísima "alteración". Pero quedó claro que los ciudadanos de las Américas no nos hemos apropiado de este lenguaje de la Carta, que tiene como objetivo ampliar el margen de acción para la protección de la democracia.

Cuando vemos a un cuerpo de seguridad sublevado en armas y nos dedicamos a ver qué etiqueta le ponemos a la situación, quizá los ciudadanos de América Latina no hayamos avanzado tanto en cultura democrática como pensamos.

Al momento de presentar este informe a nuestros lectores El presidente de Ecuador, Rafael Correa, informó el sábado 09 de octubre que su Gobierno dispuso una reestructuración del mando de la Policía Nacional luego del "intento de golpe de Estado" del pasado 30 de septiembre iniciado por oficiales de este organismo y que dejó al menos diez muertos y 274 heridos.

"Se están reestructurando los mandos policiales y todas las cosas que fallaron" que impidieron que se detectara a tiempo la sublevación, sostuvo Correa durante la transmisión de su programa semanal.

El mandatario señaló que está analizando la situación de la Policía y del país. "Nos dicen que todo está en calma", puntualizó al tiempo que llamó al pueblo ecuatoriano a que "no nos engañemos" al tratar de entender que este levantamiento policial se trató de un intento de golpe de Estado.

Reporte Confidencial

EL SEMANARIO

Fecha 10 al 17 de octubre . N° 153. Director General: Braulio Jatar A. Editorial Reporte Confidencial ®

Mantuvo su denuncia sobre la presunta existencia de un grupo paramilitar integrado por uniformados autodenominados Grupo Armando Policial (GAP), el cual habría participado en la intentona golpista.

Con la detención de 14 efectivos policiales y un político opositor el pasado jueves, comenzaron en Ecuador los juicios contra los responsables del intento de golpe de Estado. La prisión preventiva de las 15 personas fue ordenada por la juez penal Tania Molina, quien además sustituyó el arresto a 20 agentes por medidas alternativas y dejó en libertad, sin imputación, a otros dos.

Entre los detenidos figura el jefe de la escolta del Parlamento ecuatoriano, coronel Rolando Tapia, por el cargo de atentado contra la seguridad del Estado, y el político y ex **militar Fidel Araujo, cercano colaborador del ex presidente Lucio Gutiérrez, quien según el jefe de Estado ecuatoriano es uno de los principales responsables del intento golpista.** Al menos otros 10 uniformados está prófugo desde el martes 05 de octubre , cuando la Fiscalía ordenó las capturas.

Los policías y Araujo, acusado de incitar a la revuelta, permanecerán detenidos durante los tres meses que demorará la indagación, explicó el Fiscal de la provincia ecuatoriana de Pichincha (cuya capital es Quito), Marco Freire.

El fiscal Freire además ha ordenado exhumar los cadáveres de dos militares y dos policías que murieron en los hechos y a quienes no se les practicó autopsia. En entrevista concedida a teleSUR, Correa denunció que los policías sublevados que protagonizaron la intentona golpista la semana pasada fueron financiados por potencias extranjeras.

"Había vinculaciones con potencias extranjeras. Ciertas unidades (de la policía) eran financiadas por grupos extranjeros", sostuvo el mandatario ecuatoriano

Reporte Confidencial

EL SEMANARIO

Fecha 10 al 17 de octubre . N° 153. Director General: Braulio Jatar A. Editorial Reporte Confidencial ®

La versión del diario Norteamericano "The Wall Street Journal "

Llegaremos a los detalles de la refriega en un minuto, pero lo que más importa, es lo que sucedió después. Correa dice que, una vez dentro del hospital, la policía lo "secuestró" durante 10 horas, en lo que él define como un intento de golpe de Estado.



Esta versión, sin embargo, es desmentida por Zaldumbide, al menos otro paciente, dos médicos y una enfermera que estaban de guardia en ese momento. Todos ellos manifiestan que Correa mantuvo todos sus privilegios presidenciales y no estuvo en ningún momento sin la protección de su equipo de seguridad. Agregan que se le ofreció una escolta armada para salir, la que Correa rechazó. El ministro de Seguridad de Ecuador también ha afirmado que el presidente nunca estuvo detenido.

De todos modos, a las 9 de la noche, Correa, quien fue entrevistado telefónicamente por los medios de comunicación estatales durante el tiempo que fue supuestamente "secuestrado", ordenó el envío de 500 soldados del ejército al hospital. Los soldados llegaron con tanques y ametralladoras y abrieron fuego contra la policía. Un feroz tiroteo que duró 40 minutos cobró la vida de dos hombres y aterrorizó al personal del hospital y a los pacientes.

El oficialismo salió rápidamente a defender a Correa. El viernes, el portavoz del Departamento de Estado, P.J. Crowley, pareció vitorear el abrumador uso de la fuerza. El levantamiento de la policía "en cierta medida, representó un reto para el gobierno", dijo, concluyendo que "el gobierno

Reporte Confidencial

EL SEMANARIO

Fecha 10 al 17 de octubre . N° 153. Director General: Braulio Jatar A. Editorial Reporte Confidencial ®

respondió con eficacia". Las versiones de testigos oculares y hechos verificables dicen lo contrario.

El problema comenzó en la mañana del jueves cuando la policía anunció una huelga para protestar contra los recortes en sus remuneraciones. Correa respondió yendo a los cuarteles para enfrentar a la policía. Una vez dentro del edificio se dirigió a una ventana, se rasgó la camisa, y gritó: "Si quieren matar al presidente, mátenlo!"

Si el objetivo era destituir al presidente, la provocación ocasionó el momento propicio para hacerlo. Pero es improbable que la policía tuviera tal cosa en mente.

La razón es que, a pesar de su débil gestión de la economía, la mayoría de las encuestas dan al demagogo populista un índice de aprobación de más del 50%. La historia reciente sugiere que los gobiernos ecuatorianos sólo son derrocados después de que cae su nivel de aprobación. Sin el respaldo popular para destituir a Correa, no se iba a producir un golpe de estado sin líder (todos los indicios apuntan a que no había un líder).

Es cierto que la "gripe azul" y las barricadas policiales en Quito se habían extendido a otras ciudades, y que la policía utilizó gas lacrimógeno y arrojó objetos al presidente cuando se presentó en los cuarteles. Fue entonces cuando caminó por la calle hasta el hospital con su reconocida dignidad machista obviamente herida.

Después de que terminara el tiroteo, Zaldumbide declaró al diario ecuatoriano Expreso: "Es injusto lo que pasó. La prensa aquí está diciendo que él fue secuestrado, pero no fue así. Las fuerzas especiales hicieron un cordón para que pudiera irse, pero él no quería. Le dijimos que se fuera, que estaba poniendo en peligro la vida de todos, pero él no quería". Zaldumbide dijo que Correa respondió que "debo salir con la frente en alto así que esperaré hasta que mi gente de (el movimiento conocido como) Alianza PAIS me rescate".

El doctor Fernando Vargas, quien estaba trabajando en el hospital, publicó un testimonio similar en el sitio de Internet Ecuadorenvivo.com: el señor Correa "no estuvo secuestrado, fue atendido por el personal del hospital", y "el ministro del Interior estaba en contacto permanente con él". La policía le preparó una escolta armada y esperó dos horas para que hiciese uso de ella. En cambio, hubo "un salvaje asalto militar en el hospital", donde había mujeres, niños y ancianos, señaló el médico.

Reporte Confidencial

EL SEMANARIO

Fecha 10 al 17 de octubre . N° 153. Director General: Braulio Jatar A. Editorial Reporte Confidencial ®

Diego Chimborazo, un policía que estaba en el hospital para una cirugía de rodilla, y otro médico hicieron declaraciones similares a Expreso acerca de la acción militar sin sentido.

Correa no tuvo muchos inconvenientes en el manejo de la historia. Por la mañana puso fin a los informes de la televisión independiente, limitando a los ecuatorianos a su versión de los hechos del día anterior. Curiosamente, cuando llegó a la plaza frente al palacio presidencial—poco después de abandonar el hospital— para celebrar su triunfo sobre el “golpe de Estado”, ya se habían instalado pantallas gigantes de televisión y un sistema de sonido.

Existe alguna evidencia de que los militares, que también sufrirán las medidas de austeridad impuestas por Correa, simpatizaron con la huelga de la policía. Esto puede explicar por qué el ejército no se salió a patrullar las calles cuando estalló el caos, y por qué la fuerza aérea cerró algunos aeropuertos. Sin embargo, durante todo el día la cúpula oficial se mantuvo leal al presidente.

Lo acontecido parece más una desobediencia colectiva de un grupo de policías, frente a sus mandos naturales, que no tuvo como fin derrocar al gobierno de Ecuador, ni establecer determinadas políticas o cambios institucionales, pero no deja de ser cierto que bien hubiera podido, en caso de propagarse hacia el estamento militar, convertirse rápidamente en un autentico golpe de estado